

PERFIL DEL INMIGRANTE UN ANALISIS PRELIMINAR

- Uno de los principales problemas del desarrollo económico lo constituyen los cambios absolutos y relativos en la distribución de la población de un país.
- Chile ha tenido importantes migraciones internas que han afectado la distribución de su población. En poco más de un siglo se ha revertido la distribución de la ciudadanía entre las zonas urbano-rurales. Además, ha existido una tendencia clara a la concentración de los habitantes en la capital del país.
- Existe la creencia generalizada de que los inmigrantes hacia la capital son en su mayoría los más pobres del país, y por ello se ha actuado sobre más pobres en el intento de detener este creciente proceso de centralización.
- Sin embargo, estas políticas no han logrado su objetivo. La razón, los inmigrantes no son los más pobres; en efecto, sólo un 32,6% pertenece al 40% más pobre de la Región Metropolitana, mientras que un 26,3% corresponde al 20% de mayores ingresos.
- Un flujo migratorio importante son los jóvenes provincianos en búsqueda de mejores oportunidades educativas. Ellos representan una proporción un poco mayor a la de los estudiantes de la Región Metropolitana. Esto, a pesar de ser bastante menor la proporción de inmigrantes pertenecientes al grupo entre 0 y 14 años, edades en las que se concentra la población escolar.

1 Uno de los principales problemas del desarrollo económico lo constituyen los cambios absolutos y relativos en la distribución de la población de un país. Estos cambios se encuentran determinados por tres factores: la tasa de crecimiento vegetativo de la población, las emigraciones e inmigraciones y las migraciones internas.

2 Una migración interna, común a todos los países, es la que se ha producido entre el campo y la ciudad. Chile no ha estado ajeno a este proceso y es así que, mientras en 1865 un 78,11% de la población vivía en el campo, en 1930 lo hacía el 51,76%. En 1985 vivía en el campo sólo el 20% de la ciudadanía, revirtiéndose, en poco más de un siglo, la distribución de la población entre las zonas urbano-rurales.

3 Chile se ha caracterizado además por otro tipo de migración interna, aquella que concentra la población en un lugar determinado del país. Entre los años 1940 y 1982 la población de la ciudad de Santiago se cuadruplicó, mientras que la del país se duplicó. Efectivamente, en la capital la población en 1940 alcanzó a 952.075 habitantes y en 1982 a 3.650.541. A su vez, el país tenía 5.023.539 habitantes en 1940 y 11.312.514 en 1982.

4 Al parecer existe consenso en que no es conveniente incentivar artificialmente este creciente proceso de centralismo. Ahora bien, si lo que se quiere es evitarlo, es necesario estudiar las características socioeconómicas de la población que migra, de modo de aplicar las políticas más adecuadas.

5 Existe la creencia generalizada de que las personas que migran a la capital son, en general, pobres. Sin embargo, este hecho parece estar reñido con la teoría y la evidencia empírica. En efecto, dado que la decisión de migrar implica costos de traslado que son relativamente más difíciles de asumir para los individuos más pobres y que la Región Metropolitana tiene una tasa de población en extrema pobreza bastante inferior al promedio del país (11,6% v/s 14,2%), parece dudoso asegurar que los migrantes provengan de los estratos

socioeconómicos más bajos de la población.

6 Entre 1980 y 1985 cambiaron su lugar de residencia a la Región Metropolitana 149.150 personas. De éstas, 11.584 provenían del extranjero, 94.067 habían vivido en regiones localizadas geográficamente al sur de la Región Metropolitana, mientras que las 43.490 personas restantes provenían de localidades ubicadas entre las regiones I y V.

7 El 75% de la población que migra tiene menos de 40 años. La población entre 0 y 14 años representa un 29,14% del total en la Región Metropolitana; en el caso de los inmigrantes representa sólo un 19% del total. Esto no debe extrañar si se piensa que el costo de migrar varía directamente con el tamaño del grupo familiar, reflejándose en el menor número de hijos de las familias migrantes y, por lo tanto, en la menor proporción de individuos entre 0 y 14 años.

8 En términos proporcionales, la población femenina en el caso de los inmigrantes es más importante, 57,9%, que en el caso de la Región Metropolitana, 52,7%. Es probable que el costo de migración de la mujer sea menor que la del hombre, porque parte importante de la población femenina que migra la constituyen empleadas domésticas, las que tienen, generalmente, un contrato asegurado en Santiago.¹

9 Un elemento fundamental en la elaboración de un perfil del inmigrante lo constituye su situación de ingresos. Si se toma a toda la población de la Región Metropolitana y se la ordena de menor a mayor ingreso per cápita, se puede establecer que la situación de ingresos promedio de los inmigrantes es claramente superior a la de la población de la Región Metropolitana. De los inmigrantes, sólo un 32,6% pertenece al 40% más pobre de la Región Metropolitana; por otra parte, un 26,3% pertenece al 20% de mayores ingresos.

10 La menor proporción de población pobre proviene de las regiones I y II, lo que constituye una evidencia concreta de que el costo de traslado es un

1 Para un análisis más detallado ver "Perfil del Inmigrante: Un Análisis Preliminar", H. Beyer y F.J. Labbé, Documento de Trabajo N° 94, CEP 1987.

componente importante en la decisión de migrar. Una mayor distancia significa un costo de migración relativamente más oneroso para una familia o persona modesta, esperándose, por ello, una menor participación de los pobres en las corrientes migratorias que provienen de las regiones más apartadas.

11 Un antecedente importante de considerar es el tipo de estudio de los inmigrantes de las distintas regiones del país. El cuadro siguiente presenta información al respecto para el grupo de 15 a 64 años:

Tipo de Estudio	Inmigrantes	Población R.M.
Preescolar	0,00	0,00
Básica	29,80	34,00
Media	47,40	50,68
Superior	19,70	11,90
Otros	3,40	3,42
Total	100,00	100,00

Obviamente el nivel educacional promedio de los inmigrantes es superior al de los habitantes de la Región Metropolitana, permitiendo a los primeros mayores posibilidades de desarrollo personal.

12 En noviembre de 1985 la tasa de desempleo de los inmigrantes alcanzaba a un 13%, mientras que la de la Región Metropolitana se elevaba a un 15,1%. Por otra parte, la categoría ocupacional del inmigrante constituye un rasgo de su perfil. Por ello, se presenta a continuación:

Categoría Ocupacional	Inmigrantes	Población R.M.
Empleador	0,7	1,2
Trabajadores Cuenta Propia	19,0	25,9
Empleados	29,4	33,7
Obreros	34,9	29,6
Servicio Doméstico	13,3	9,0
FF.AA. y de Orden	2,7	0,6
Total	100,0	100,0

Es notoria la menor proporción de la fuerza de trabajo de inmigrantes que se clasifican como trabajador por cuenta propia, en relación con los integrantes de la fuerza de trabajo de la Región Metropolitana, Dado que este grupo está constituido, en su mayoría, por los más pobres, se fortalecería la hipótesis de que los que migran no pertenecen a ese estrato socioeconómico. El mayor porcentaje de inmigrantes dedicados a Servicio Doméstico respalda, por otra parte, la afirmación de que la Región Metropolitana se nutre de este servicio desde el resto del país y explica la mayor importancia relativa de la mujer en las corrientes migratorias.

13 Un elemento importante en la determinación del perfil del inmigrante lo constituye la razón de no trabajo de la población mayor de 14 años que no se encuentra laborando. El siguiente cuadro resulta clarificador:

Razón de No Trabajo	Inmigrantes	Población R.M.
Busca Primera Vez	3,2	4,0
Cesante	8,8	9,7
Quehaceres del Hogar	47,3	40,4
Estudiante	27,9	26,2
Jubilado	11,2	15,7
Otros	1,6	4,0
Total	100,0	100,0

Llama la atención la alta proporción de inmigrantes mayores de 14 años dedicados a los estudios, hecho que no se compadece en lo más mínimo con la creencia generalizada de que la población de inmigrantes es la más pobre y que emigran buscando oportunidades de trabajo. Es así como los estudiantes pasan a ser un importante flujo migratorio.

14 Los cuadros siguientes permiten apreciar el tipo de vivienda que ocupan los inmigrantes y la situación en la que la ocupan:

Tipo de Vivienda	Inmigrantes	Población R.M.
Rancho o Choza	0,08	0,13
Mejora o Callampa	2,20	0,60
Mediagua	22,54	15,77
Conventillo	0,73	0,51
Casa	55,59	72,13
Departamento	16,64	9,41
Otros	2,52	1,45
Total	100,00	100,00

Situación Vivienda	Inmigrantes	Población R.M.
Cedida Familia o Amigo	33,25	29,55
Cedida por Servicios	6,82	2,67
Propia Pagándose	9,32	14,84
Propia Pagada	18,37	37,16
Arrendada Totalmente	22,42	11,89
Arrendada por Pieza	9,50	3,03
Otros	0,32	0,86
Total	100,00	100,00

Las características de la vivienda de los inmigrantes se ve influida por el poco tiempo de residencia de éstos en la capital (a lo más cinco años). Esto explica la menor proporción de inmigrantes propietarios y la inferior calidad promedio de sus viviendas. Por otra parte, resulta significativa la diferencia entre la proporción de inmigrantes que habitan una casa cedida por servicios y la proporción de habitantes de la Región Metropolitana que lo hacen, dejando entrever que un elemento importante en los flujos migratorios serían los traslados funcionales. Además, el mayor porcentaje de arriendos por piezas

PUNTOS DE REFERENCIA

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS 7

dentro de los inmigrantes no es más que un reflejo de la importante corriente migratoria que significan los estudiantes de provincia en busca de mejores oportunidades educativas.

15 Si bien sólo se ha dado un paso inicial en la caracterización del inmigrante, queda claro que la gran masa de éstos la constituyen personas de ingresos medios y altos. Esta conclusión debiera llevar a la revisión de algunas políticas destinadas a la descentralización del país y dirigidas a los más pobres, ya que como se demuestra no son necesariamente los que migran.

Harald Beyer**
Francisco J. Labbé**

En el período 1960-1970 gran parte de la inversión se financió con recursos externos que el país obtuvo gratuitamente vía ganancias de términos de intercambio. Ello permitió crecer a un 4,2% anual con bajos niveles de Esfuerzo Interno de Ahorro, incluso negativos en los años 1969-1970.

En el período 1974-1986 las tasas de Esfuerzo Interno de Ahorro crecen a niveles muy superiores a los históricos, desde un 6,1% en 1974 a un 21,3% en 1986.

El comportamiento de las variables externas, Esfuerzo Externo Negativo a partir de 1982, determinó que el gran sacrificio realizado para elevar la tasa de Esfuerzo Interno de Ahorro se diluyera en transferencias de recursos al exterior quedando disponible una cantidad muy reducida para financiar inversiones.

En el período 1987-1995 se mantendrá el Refuerzo Externo Negativo y, si se quiere regresar a la economía...

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Fundación Hanns-Seidel de la República Federal de Alemania.

* Ingeniero Comercial Universidad de Chile.
** Ingeniero Civil Universidad Católica, Master en Economía de la Universidad de Chicago, Investigador Universidad de Chile.